

John Henry Newman como pensador pragmático y romántico

John Henry Newman as a pragmatic and romantic thinker

CARLOS GUTIÉRREZ LOZANO¹
ITAM, México
carlos.gutierrez@itam.mx

RESUMEN

El artículo investiga dos aspectos poco conocidos con relación al pensamiento filosófico de John Henry Newman. Por un lado, Newman anticipa varias intuiciones del pragmatismo, sobre todo en la versión peirceana del mismo. Por el otro, Newman puede ser considerado, en algunos respects, como un pensador romántico, sobre todo por su relación con Coleridge y Wordsworth. Ambos aspectos ayudan a entender la comprensión newmaniana de la filosofía como forma de vida y de la verdad como actividad humana comprometida e histórica.

Palabras clave: Charles S. Peirce, Coleridge, conciencia, historia, verdad, Wordsworth

ABSTRACT

In this paper, I investigate two little known aspects on John Henry Newman's philosophical thought. On the one hand, Newman anticipates several intuitions of pragmatism, especially in the Peircian version of it. On the other hand, Newman can be considered, in some respects, as a Romantic thinker, especially because of his relationship with Coleridge and Wordsworth. Both aspects help to understand Newman's understanding of philosophy as a way of life and of truth as an engaged and historical human activity.

Keywords: Charles S. Peirce, Coleridge, conscience, history, truth, Wordsworth

¹ ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7569-7450>

Recepción del original: 20/02/2024
Aceptación definitiva: 21/05/2024



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

Introducción

John Henry Newman (1801-1890) es mayormente conocido por ser uno de los ingleses conversos al catolicismo más famosos del siglo XIX. Además, el santo cardenal oratoriano es uno de los teólogos más influyentes en la teología católica contemporánea. Sólo recientemente se ha descubierto su importancia como filósofo.² Esto se debe, en parte, a que Newman es un pensador muy libre y original,³ que llegó a diversas opiniones por sí mismo, independientemente de que hubieran sido sostenidas antes por otros filósofos. Las influencias intelectuales directas sobre él son más bien escasas⁴ porque no recibió pasivamente los conceptos o enseñanzas de un filósofo o de una escuela filosófica, sino que los modificó o los transformó en su significado, orden o alcance. Ésta es también una de las razones por las que Newman es considerado el precursor o

² Entre otros: SILLEM, E., *The Philosophical Notebook of John Henry Newman. Volume I: General Introduction to the Study of Newman's Philosophy*, Louvain: Nauwelaerts, 1969; ARTZ, J., "Newmans philosophische Leistung", en *Newman Studien*, núm. 10, 1974, pp. 169-229; MITCHELL, B., "Newman as a Philosopher", en KER, I. T. y HILL, A. G. (Eds.), *Newman after a Hundred Years*, Oxford: Clarendon, 1990, pp. 223-246; KER, I. T., "L'originalità filosofica di Newman", en GRASSI, O. (Ed.), *John Henry Newman: L'Idée di ragione*, Atti del III colloquio internazionale del pensiero cristiano organizzato da Istra (Milano, 22-23 febbraio 1991), Milano: Jaca Book, 1991, pp. 73-80; ROMBOLD, G., "John Henry Newman (1801-1890)", en CORETH, E. et al. (Eds.), *Filosofía cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX. Tomo 1: Nuevos enfoques en el siglo XIX*, Madrid: Encuentro, 1993, pp. 672-701; AQUINO, F. D., "Philosophical Receptions of the Grammar of Assent, 1960-2012", en AQUINO, F. D. y KING, B. J. (Eds.), *Receptions of Newman*, Oxford: Oxford University Press, 2015, pp. 53-72; KER, I. T., "John Henry Newman (1801-1890)", en *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, London: Routledge, 1998; PIÑERO MARINO, R., "Introducción a la filosofía de J. H. Newman", *Diálogo Ecuménico*, núm. 38 (122), 2003, pp. 301-357; MARCHETTO, M., "The Philosophical Relevance of John Henry Newman", *Louvain Studies*, núm. 35, 2011, pp. 315-335; SÁNCHEZ-MIGALLÓN, S., "John Henry Newman", en *Philosophica. Enciclopedia Filosófica Online*, <http://www.philosophica.info/voces/newman/Newman.html>; CROSBY, J. F., "What Newman Can Give Catholic Philosophers Today", *American Catholic Philosophical Quarterly*, vol. 94, núm. 1, 2020, pp. 5-26; PRATT MORRIS-CHAPMAN, D. J., *Newman in the Story of Philosophy. The Philosophical Legacy of Saint John Henry Newman*, Eugene, Oregon: Pickwick Publications, 2021.

³ "Los filósofos pueden estimularlo, pero él usa sus elementos de pensamiento de una manera libre y soberana para sus propias concepciones". ARTZ, *Newmans philosophische Leistung*, p. 170. "Escribe con la frescura de alguien que ha dominado sus fuentes y piensa su tema con gran diligencia y rigor científico". RICHARDSON, L., *Newman's Approach to Knowledge*, Leominster: Greecewing, 2007, p. 14.

⁴ El estudio más detallado de la relación de Newman con los filósofos y las escuelas filosóficas es, en mi opinión, el artículo de Artz ya citado. Allí se menciona a Aristóteles, el estoicismo, la Academia, Cicerón, Platón, los Padres de la Iglesia (los alejandrinos, san Agustín), la escolástica (santo Tomás, la escolástica tardía, la neoescolástica, E. Amort), Descartes, Pascal, Kant, Hegel, Rosmini, Bacon, Newton, Locke, Hume, Butler, la escuela escocesa (Reid, Stewart, Brown, Hamilton), Mill, Whewell, Wordsworth, Coleridge, Kierkegaard, Buber y la fenomenología. Rombold también menciona a Shaftesbury y William Paley. Ver ROMBOLD, G., "Das Wesen der Person nach John Henry Newman", *Newman Studien*, núm. 4, 1960, pp. 48-50 y 61-63.

preparador de algunas importantes corrientes filosóficas posteriores.⁵ En este trabajo, quiero presentar dos aspectos poco conocidos en el pensamiento filosófico de Newman: el pragmatismo y el romanticismo.

1. Newman como pensador pragmático-existencial

La palabra pragmático, bien como sustantivo, bien como adjetivo, no aparece en los escritos de Newman. Sin embargo, él era muy consciente de su propia disposición pensante: “La disposición de mi mente nunca me ha llevado a la metafísica. Más bien, está orientada desde el punto de vista ético, lógico y práctico”.⁶ En la *Gramática del asentimiento* aclara su intento diciendo: “mientras que mi finalidad es de tipo práctico, como la de Butler en su *Analogy* [...], en estas páginas me limitaré [...] a la verdad de las cosas y a la certeza

⁵ Así lo considera también, por ejemplo, Sánchez-Migallón: “El análisis [del conocimiento personal y existencia en Newman] descubre muchas tesis que después serán esenciales en el desarrollo de corrientes filosóficas tan importantes y fecundas como la fenomenología, el existencialismo y el personalismo”. SÁNCHEZ-MIGALLÓN, S., “El carácter existencial y personal del conocimiento en John Henry Newman”, *Quién*, núm. 8, 2018, p. 77. De hecho, Newman ha sido considerado un precursor de la fenomenología: “Estoy a punto de proponer la hipótesis de que la aproximación de Newman a la filosofía comparte algunas similitudes con el movimiento fenomenológico. No soy el único que sostiene tal teoría. También han llamado la atención sobre ella estudiosos como Sillem, Walgrave, Boekraad, Artz, Norris, David Pailin y Ker”. RICHARDSON, *Newman's Approach to Knowledge*, p. 161; del personalismo: “He encontrado continuamente en Newman una enorme inspiración referente al pensamiento personalista. Le he citado en mis propias obras. Newman me parecía el precursor de los grandes personalistas cristianos del siglo XX, como Søren Kierkegaard, Max Scheler, Emmanuel Mounier, Gabriel Marcel, Jacques Maritain, Romano Guardini, Dietrich von Hildebrand, Edith Stein y Karol Wojtyła”. CROSBY, J. F., *El personalismo de John Henry Newman*, traducción de N. Gómez Álvarez, Madrid: Palabra, 2016, pp. 29-30; y del particularismo epistemológico: “No exploraremos la posible contribución de Newman a todas las disciplinas o movimientos filosóficos antes mencionados, sino que nos concentraremos en si los escritos de Newman han contribuido a un movimiento filosófico en particular, el ‘particularismo epistemológico’ y sus manifestaciones en dos ramas diferentes de la filosofía: la epistemología y la filosofía de la religión”. PRATT MORRIS-CHAPMAN, *Newman in the Story of Philosophy*, edición kindle.

⁶ NEWMAN, J. H., *Stray Essays on Controversial Points variously Illustrated*, privately printed, 1890, p. 94, <https://www.newmanreader.org/works/error/newman2.html>. Ker confirma este carácter cuando dice: “Newman insiste en que su propósito no es metafísico, como el de los idealistas que defienden la certeza del conocimiento contra los empiristas escépticos, sino que es ‘de carácter práctico, como el de Butler en su *Analogy*’, a saber, determinar la naturaleza de la inferencia y el asentimiento”. KER, I. T., *The Achievement of John Henry Newman*, Indiana: University of Notre Dame Press, 1990, p. 65. Lo mismo en Artz: “Newman quiere mostrar la praxis, lo fáctico, en la formación de la certeza en la vida cotidiana”. ARTZ, “Newmans philosophische Leistung”, p. 172. En una carta a Newman, Thomas Acland habla de “filosofía severamente práctica”. DESSAIN, C. S.; TRACEY, G. y McGRATH, F. (Eds.), *The Letters and Diaries of John Henry Newman*, edited by the Birmingham Oratory, 32 Vols., Oxford: Clarendon, 1961-2008, IV, p. 256 (en adelante, LD).

que tiene nuestra mente sobre esta verdad”.⁷ Por supuesto, práctico y pragmático no son idénticos, pero veremos a continuación que Newman puede ser visto en consonancia con el pragmatismo posterior.⁸

El pragmatismo⁹ como doctrina filosófica moderna se remonta al ensayo de Ch. S. Peirce de 1878, “How to make our ideas clear”.¹⁰ William James acuñó y popularizó el término.¹¹ Leslie Walker fue el primero en señalar una relación entre Newman y el pragmatismo en 1911; luego Cyprus Mitchell escribió una tesis al respecto en 1913. El famoso primer biógrafo de Newman, Wilfrid Ward, probablemente influenciado por F. C. S. Schiller, dio una serie de conferencias sobre Newman en 1914, en las que lo presentó como un precursor del pragmatismo.¹² Ward relata que Schiller, él mismo un pragmático, le había dicho en una carta: “Newman fue uno de los precursores y anticipadores del pragmatismo, y descubrió de una manera bastante original e independiente la gran discrepancia que existe entre el curso real del razonamiento humano y la descripción del mismo en los libros de lógica”.¹³ Sobre esta referencia, Ward construye una imagen correspondiente de Newman: “[Newman] trazó líneas que luego se incluyeron, aunque con algunas diferencias, en otra teoría moderna, que se conoce como pragmatismo, una teoría que valora la importancia del pensamiento por su relación con lo que es práctico”.¹⁴ Ward ve la similitud entre Newman y el pragmatismo en la subordinación de lo conceptual al asentimiento real y en la importancia de las ideas que conducen a la realidad y a la acción concretas.

Si queremos relacionar a Newman con el pragmatismo, no debemos perder de vista el hecho de que este movimiento es muy plural, de modo que el

⁷ NEWMAN, J. H., *Ensayo para contribuir a una gramática del asentimiento*, traducción de J. Vives, Madrid: Encuentro, 2010, p. 282.

⁸ Para esta sección, sigo principalmente a CORONA, M., “The Pragmatism of J. H. Newman. His Contribution for a Commitment to Truth in Contemporary Times”, tesis doctoral, Universidad de Navarra, 2020, pp. 119-230.

⁹ “El pragmatismo, como corriente intelectual, se ha caracterizado por redefinir conceptos filosóficos básicos relacionándolos con la acción humana. Para los pragmáticos, el significado y la relevancia de los conceptos filosóficos sólo pueden entenderse con respecto a las consecuencias prácticas y su incorporación en los procesos de acción experienciales, de planificación y de comunicación”. DORSTEWITZ, P., “Handlung”, en FESTL, M. G. (Ed.), *Handbuch Pragmatismus*, Stuttgart: J. B. Metzler Verlag, 2018, p. 44. Por su parte, Corona considera que el pragmatismo “se caracteriza por el realismo, el antiescepticismo, el falibilismo y el compromiso de mantener la investigación filosófica conectada con la experiencia de la vida real”. CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 155.

¹⁰ CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 119.

¹¹ CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 120.

¹² CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 6, nota 3.

¹³ WARD, P. W., “Newman’s Philosophy”, en *Last lectures by Wilfrid Ward: Being the Lowell lectures, 1914 and three lectures delivered at the Royal institution, 1915*, London: Longmans, Green, and Co., 1918, pp. 86 ss.

¹⁴ WARD, “Newman’s Philosophy”, p. 74.

pragmatismo de Peirce, por ejemplo, no puede ser idéntico al de James o Rorty, sino que incluso puede ser completamente diferente. Tampoco hay que olvidar que algunos pensadores asocian pragmatismo con utilitarismo, por lo que el pragmatismo debería ser combatido en lugar de defendido.¹⁵ Pero también hay quienes creen que pueden conciliar el pragmatismo y el personalismo.¹⁶ Aquí es donde Newman encajaría de forma bastante natural. Newman sería entonces un pragmático-existencial o un pensador de orientación pragmática-existencial.¹⁷ Su pragmatismo difiere del utilitarismo unilateral en que se esfuerza por elaborar la verdad en la vida concreta de la persona concreta, como se verá en un momento. Volvamos ahora a Peirce.

Peirce no conoció personalmente a Newman, pero los dos tenían una fuente común: el libro de lógica de Whately.¹⁸ También está claro que Peirce leyó y estudió la *Gramática del asentimiento* de Newman y varios de sus sermones. En una entrada, escribió con respecto a la *Gramática del asentimiento*: “Lista de los libros más necesarios. Como todos serán muy usados, deberían tener cubiertas rígidas o encuadernación”.¹⁹ En otra ocasión Peirce expresa su opinión sobre el profundo entendimiento religioso común entre Newman y Thomas Huxley, a pesar de que este último profesaba ser agnóstico.²⁰ Y en sus artículos para el *Century Dictionary* hay muchas citas de la *Gramática del asentimiento* y los sermones de Newman.²¹ Nubiola ve las similitudes entre Newman y Peirce en el hecho de que ambos se refieren a Whately, el pro-

¹⁵ Véase las discusiones sobre el pragmatismo en el Congreso Mundial de Filosofía de Heidelberg de 1909: “Obviamente, todo lo que beneficia al actor o satisface sus deseos y necesidades puede considerarse verdadero. Frente a semejante caricatura, parece lógico [...] que el pragmatismo sea a la vez inmoral y falso”. SÖLCH, D., “Deutschsprachiger Raum”, en FESTL, M. G. (Ed.), *Handbuch Pragmatismus*, Stuttgart: J. B. Metzler Verlag, 2018, p. 297. La evaluación del pragmatismo llevada a cabo por Scheler, identificando el pragmatismo y el positivismo, contribuyó significativamente a la reputación negativa del pragmatismo. SÖLCH, “Deutschsprachiger Raum”, p. 299.

¹⁶ “En su uso lógico, la palabra ‘personalismo’ equivale a la forma humanista del pragmatismo, para la cual no sólo la razón, sino toda la vida personal con todas sus necesidades es la guía hacia la verdad. Es una reacción contra el rigor y el vigor del absolutismo, así como contra los vagos excesos del misticismo”. BRIGHTMAN, E., “The Use of the Word Personalism”, en *The Personalist*, vol. 3, núm. 4, 1922, p. 257, citado por CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 107, nota 281.

¹⁷ Sánchez-Migallón quiere mostrar en su artículo que “el conocimiento de la verdad –su logro y desarrollo– posee intrínsecamente una dimensión existencial”. SÁNCHEZ-MIGALLÓN, *El carácter existencial y personal del conocimiento en John Henry Newman*, p. 78. Agradezco al diccionario que me señaló la pertinencia del artículo de Sánchez-Migallón para este trabajo.

¹⁸ Nubiola relata la influencia de la lógica de Whately en Peirce y su ignorancia de la participación de Newman en ella. Ver NUBIOLA, J., “John Henry Newman y Charles S. Peirce: Conexiones y afinidades”, en HYNES, C. y NUBIOLA, J. (Eds.), *C. S. Peirce: Ciencia, filosofía y verdad*, Tucumán: La Monteagudo Ediciones, 2016, p. 210.

¹⁹ Citado por NUBIOLA, “John Henry Newman y Charles S. Peirce”, p. 214.

²⁰ NUBIOLA, “John Henry Newman y Charles S. Peirce”, p. 215.

²¹ NUBIOLA, “John Henry Newman y Charles S. Peirce”, p. 217.

to-pragmático, y comparten la oposición al racionalismo individualista típico de la modernidad.²² Matthew Moore enumera una larga lista de similitudes entre los dos pensadores:

Por ejemplo, escriben aproximadamente en el mismo período de tiempo; ambos escriben para oponerse al positivismo; ambos rompen con la filosofía moderna y con el problema crítico; ambos afirman el realismo filosófico; ambos vuelven a encarnar filosóficamente el intelecto tras su desencarnación filosófica cartesiana; ambos estaban obviamente influenciados por la tradición empirista; ambos tienen teorías de continuidad/desarrollo que se articularon en respuesta a las teorías de la evolución de su tiempo; ambos estaban influenciados por la escuela escocesa del sentido común; ambos escribieron en respuesta a la crítica de David Hume a los milagros; ambos atacaron la abstracción; ambos van más allá de la lógica tradicional al afirmar algún método lógico de razonamiento sobre los hechos singulares y el mundo concreto; ambos desarrollan teorías de la toma de decisiones práctica mediante la interpretación personal, no subjetiva, de los signos; ambos afirman que los signos a partir de los cuales el hombre razona son en sí mismos sólo indicadores probables, no definitivos, que requieren un *interpretante*; ambos argumentan racionalmente para justificar la creencia en Dios por parte de personas sin instrucción que usan razonamientos informales, y ambos se apartan de las pruebas tradicionales al hacerlo.²³

Corona profundiza aún más los puntos de contacto entre Newman y el pragmatismo:²⁴

1) Realismo que incluye la crítica al racionalismo cartesiano. Newman y el pragmatismo comparten el rechazo de la duda universal de Descartes como un punto de partida adecuado para el esfuerzo filosófico. En cambio, parten de un realismo ontológico y epistemológico que contrasta con el modelo artificial de Descartes (en el caso de Peirce) o de Locke (en el caso de Newman). Para Peirce, la duda metodológica de Descartes es artificial porque es imposible vivir con ella, del mismo modo que la naturaleza humana imaginaria de Locke parece artificial a los ojos de Newman. Peirce afirma: “Hay cosas reales, cuyas características son enteramente independientes de nuestras opi-

²² NUBIOLA, “John Henry Newman y Charles S. Peirce”, p. 221.

²³ MOORE, M., “Newman and Peirce on Practical Religious Certainty”, en *Semiotics. Yearbook of the Semiotic Society of America*, 2008, p. 48.

²⁴ Antes de eso, resume los hallazgos de otros investigadores: “El antagonismo a los sistemas epistemológicos individualistas, el rechazo de las pretensiones absolutas de la lógica, la centralidad de la persona en el proceso de razonamiento y el énfasis en las ideas reales que conducen a la acción”. CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 100. También: “Los temas del antifundacionalismo, la comunidad, el desarrollo y el falibilismo emergen una vez más como hilos conductores cuando se sigue el método pragmático”. CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 135.

niones sobre ellas [...] podemos averiguar mediante el razonamiento cómo son las cosas realmente; y cualquier hombre, si tiene la suficiente experiencia y razona lo suficiente sobre ellas, llegará a la única conclusión verdadera”.²⁵ Por su parte, Newman escribe: “Vivimos en un mundo de hechos y hacemos uso de ellos, pues no podemos hacer uso de otra cosa. No discutimos los hechos, sino que los tomamos como son y procuramos aprovecharnos de ellos en lo que podemos”.²⁶ Son muchas las conclusiones que se pueden extraer de este amplio realismo: i) el falibilismo²⁷ en la ciencia como la mejor manera de encontrar la verdad, ii) el lugar positivo de la duda y el error legítimos –no metódicos o universales– en el proceso epistemológico, y iii) la fuerte conexión entre pensamiento y acción.²⁸ Aparte de las verdades de fe, en las que Newman no admite duda ni error, se ve que atribuye un significado positivo al estado mental de la duda. La *Gramática del asentimiento* explica cómo una persona puede tener un asentimiento espontáneo que resulte ser falso o que cae en duda tras una revisión reflexivo-crítica porque se da cuenta de que no había suficiente información o evidencia disponible y por tanto se había dado el asentimiento prematuramente. Newman y Peirce parten de la certeza de que debe haber razones para dudar. Pero si hay razones para dudar, entonces la duda no es un fenómeno humano erróneo, sino un paso necesario en el camino hacia la verdad. Según Newman y Peirce, hay que aprender a dudar. Ambos prefieren la duda a la inacción. Lo mismo puede decirse de la importancia del error en el pensamiento de ambos. Newman escribe: “del mismo modo en la investigación científica se puede decir, sin paradoja alguna, que el error es en algunos casos el camino para llegar a la verdad: el único camino”.²⁹

2) La unidad del conocimiento. Newman y Peirce comparten la opinión de que cada ciencia tiene su legítima autonomía relativa y que todas las ciencias se esfuerzan por alcanzar la unidad para que puedan reflejar la unidad de la realidad. Esto incluye la relación entre las ciencias individuales. Los famosos

²⁵ PEIRCE, CH. S., “La fijación de la creencia”, en HOUSER N. y KLOESEL, CH. (Eds.), *Charles Sanders Peirce Obra filosófica reunida, Tomo I (1867-1893)*, traducción de D. McNabb, México: Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 211.

²⁶ NEWMAN, *Ensayo para contribuir a una gramática del asentimiento*, p. 283.

²⁷ El falibilismo de Peirce es muy específico según Corona, porque “Peirce entiende el falibilismo como una doctrina que considera a la persona como un agente cognitivo con sus métodos cognitivos, no como una doctrina sobre la verdad y el conocimiento como realidades objetivas”. CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 191.

²⁸ “La vida es para la acción. Si insistimos en la necesidad de pruebas para todo, nunca llegaremos a la acción. Para obrar uno ha suponer, y esta suposición es la fe”. NEWMAN, *Ensayo para contribuir a una gramática del asentimiento*, p. 90. Corona comenta: “Siendo un hombre pragmático, Newman creía que las ideas deben tener consecuencias prácticas en la vida de uno, y su propia travesía de la iglesia anglicana a la católica proporciona testimonio de esto”. CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 161.

²⁹ NEWMAN, J. H., *La idea de la universidad II. Temas universitarios tratados en lecciones y ensayos ocasionales*, traducción de V. García Ruíz, Madrid: Encuentro, 2014, p. 246.

pasajes de Newman en *Idea de la universidad* son un claro testimonio de ello: el desarrollo de la actitud filosófica a la que aspira la universidad “consiste en una visión abarcante de la verdad en todos sus aspectos, de las relaciones entre ciencia y ciencia, de sus mutuas implicaciones, y respectivos valores”.³⁰ Peirce, que como químico y lógico tiene en alta estima a la ciencia, va en la misma dirección: “la razonabilidad consiste en la asociación, la asimilación y la generalización, en juntar los elementos en un todo orgánico”.³¹ Ambos subrayan también el papel de la comunidad científica, porque es allí donde se produce la transmisión de lo encontrado hasta el momento, la corrección o confirmación de los resultados, en una palabra: ciencia.³²

3) Objetividad histórica y verdad. Tanto Newman como los pragmáticos creen que es posible que la verdad se desarrolle a través de la historia y al mismo tiempo perdure como tal. Newman lo ha demostrado extensamente en su *Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina*, especialmente con sus criterios para los desarrollos legítimos: la verdad es una, pero sus múltiples aspectos sólo pueden salir a la luz en el transcurso del tiempo. Lo mismo se aplica a su comunicación lingüística: puede expresarse cada vez mejor, más profundamente, o simplemente adaptarse mejor al espíritu humano. Esta verdad, como acabamos de sugerir, es una empresa común, no individual, y lleva tiempo. Aunque Newman también ve el conocimiento como una adquisición personal, esto no es producido personalmente, sino por una comunidad de maestros: “Las grandes empresas las llevan adelante y perfeccionan siempre un conjunto de personas individuales”.³³ “El desarrollo, pues, de una idea no es como una investigación elaborada sobre el papel, [...] sino que se lleva adelante a través de comunidades humanas y por medio de ellas y de sus diri-

³⁰ NEWMAN, J. H., *Discursos sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria*, traducción de J. Morales, Pamplona: Eunsa, 1996, p. 126.

³¹ PEIRCE, CH. S., “Recensión de Clark University, 1889-1899, Decennial Celebration”, *Science*, vol. 11, núm. 277, 1900, p. 621. Traducción de M. Revuelta en <https://www.unav.es/gep/ClarkUniversity89-99.html>

³² Piénsese aquí en la preferencia de Newman por una universidad como una comunidad de estudiantes: “cuando una multitud de hombres jóvenes [...] se ven juntos y entran en libre contacto unos con otros, aprenderán, sin duda, recíprocamente [...]. La conversación de todos es para cada uno como una serie de lecciones, en las que adquieren nuevas ideas y puntos de vista, fresco material de pensamiento, y principios precisos para juzgar y actuar día a día”. NEWMAN, *Discursos sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria*, pp. 160-161. Sillem explica: “él [Newman] consideraba que el conocimiento es una posesión intelectual de la verdad que es más íntimamente nuestra cuando se mantiene en unión con otras personas que la comparten con nosotros, porque pensaba que otras personas actúan sobre nuestras mentes a un nivel más profundo que las cosas, los métodos o los argumentos. Buscó la verdad objetiva por el método del diálogo, en y a través de la experiencia de la intersubjetividad [...], es decir, en el intercambio de la persona con la persona, y la acción de la mente sobre la mente”. SILLEM, *The Philosophical Notebook of John Henry Newman. Volume I*, p. 8.

³³ NEWMAN, *La idea de la universidad II*, p. 91.

gentes y guías”.³⁴ Peirce, a diferencia de Descartes, esboza una epistemología basada en el tiempo, la cooperación comunitaria y el falibilismo.³⁵ Corona resume: “Newman y Peirce, junto con muchos filósofos pragmáticos, defienden la noción de verdad como una búsqueda comunitaria a través del tiempo”.³⁶

4) Sentido ilativo y abducción. Newman y Peirce tuvieron que crear una palabra propia para expresar el pensamiento lógico no formal. Newman acuñó la palabra “sentido ilativo”, mientras que Peirce acuñó la palabra “abducción”.³⁷ Ward ya había enfatizado las características pragmáticas del sentido ilativo de Newman: “En su teoría de la razón implícita y el sentido ilativo, enfatizó el hecho de que todo el pensamiento que más nos importa en la vida se refiere a lo concreto y tiene que ver con nuestras acciones”.³⁸ Y más adelante:

Como hemos visto, la teoría del sentido ilativo es un intento de incluir en su filosofía de la creencia, el *máximo* de evidencia realmente existente y prácticamente influyente (explícita e implícita), sin limitarla sólo a la parte que es científica en su forma. Todo esto está de acuerdo con el principio pragmático de Peirce y del profesor James.³⁹

Peirce no tomó literalmente el sentido ilativo de Newman en su pensamiento, sino que lo incluyó en el artículo correspondiente en el *Century Dictionary*: “Sentido ilativo, un nombre dado por J. H. Newman a esa facultad de la mente humana por la cual forma un juicio final sobre la validez de una inferencia”.⁴⁰

Peirce introduce la abducción como la tercera posibilidad del pensamiento humano entre la inducción y la deducción, y da una descripción general de la misma: “la actividad espontánea de la mente que hace familiar lo extraño” o “el proceso por el cual se generan hipótesis para explicar hechos sorprendentes”.⁴¹

Como se puede ver, el sentido ilativo y la abducción tienen un carácter cuasi instintivo. Sin embargo, Newman y Peirce también enfatizan que se ne-

³⁴ NEWMAN, J. H., *Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana*, traducción de R. Piñero Marino, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 1997, p. 65.

³⁵ CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 177.

³⁶ CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 190.

³⁷ “Con abducción y sentido ilativo, Newman y Peirce van más allá de los límites de la lógica tradicional para lograr una forma de conocer asuntos prácticos y concretos”. MOORE, M., “Newman and Peirce on Practical Religious Certainty”, p. 55.

³⁸ WARD, “Newman’s Philosophy”, p. 89.

³⁹ WARD, “Newman’s Philosophy”, p. 90.

⁴⁰ *The Century Dictionary*, Nueva York: The Century Company, 1889-91, vol. 4, p. 2986.

⁴¹ Ambas citas en CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 207.

cesita práctica para que esa facultad se convierta en un hábito.⁴² Curiosamente, ambos usan la misma metáfora: el cable, “que se compone de un número de hilos separados, cada uno débil, pero juntos tan fuertes como una barra de hierro”,⁴³ “cuyas fibras pueden ser muy delgadas, siempre y cuando sean suficientemente numerosas y estén íntimamente conectadas”.⁴⁴

Por lo tanto, el hecho de que Newman sea un pensador (pre)pragmático debería mostrarse como bien fundado. Este rasgo existencial-pragmático se refleja en su comprensión de la filosofía como forma de vida.

2. Newman como pensador romántico

Otro aspecto poco desarrollado en el pensamiento de Newman es el romanticismo inglés,⁴⁵ especialmente a través de la influencia –más bien indirecta– de Coleridge y Wordsworth. Una visión superficial arrojaría sospechas sobre este intento desde el principio: Newman no puede ser un romántico porque se aferra a la razón y no cae presa de los sentimientos; porque no aboga por el panteísmo ni por la deificación de la naturaleza.⁴⁶ Sin embargo, debemos abordar esta cuestión con más cautela.

La atmósfera intelectual de Oxford en tiempos de Newman estaba decididamente impregnada por el romanticismo inglés: simplemente estaba allí alrededor de Newman y él se dejó tocar.⁴⁷ Sin embargo, como ya se ha mencionado, no se limitó a aceptarlo pasivamente, sino que se lo apropió de forma muy personal.

⁴² “En la comprensión de Newman y Peirce, el sentido ilativo y el razonamiento abductivo son facultades innatas que deben desarrollarse intencionalmente si han de alcanzar su perfección”. CORONA, *The Pragmatism of J. H. Newman*, p. 211.

⁴³ *LD*, XXI, p. 146.

⁴⁴ PEIRCE, CH. S., “Cuestiones acerca de ciertas facultades atribuidas al hombre”, en *Obra filosófica reunida, Tomo I (1867-1893)*, p. 82.

⁴⁵ El romanticismo inglés no es tan amplio como el alemán. Ver: S. HOFMANN, *Religiöse Erfahrung, Glaubenserfahrung, Theologie. Eine Studie zu einigen zentralen Aspekten im Denken John Henry Newmans*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2011, p. 43, nota 221.

⁴⁶ “Aunque él mismo estaba profundamente influenciado por la preocupación romántica por la vida interior y por el desarrollo histórico, no compartía la tendencia, evidente en Schleiermacher y Matthew Arnold, a interpretar las afirmaciones dogmáticas del cristianismo como expresiones meramente de emoción, imaginación o voluntad”. MITCHELL, B., “Newman as a Philosopher”, p. 223.

⁴⁷ “No podemos entender a un hombre así a menos que lo veamos contra de las corrientes intelectuales de su propio tiempo: en el caso del propio Newman, esto implica automáticamente tener en cuenta el romanticismo que dominó el mundo artístico e intelectual de su juventud”. BEER, J., “Newman and the Romantic Sensibility”, en SYKES DAVIES H. - WATSON, G. (eds.), *The English Mind. Studies in the English Moralists*, Cambridge: Cambridge University Press, 1964, p. 193.

Que Oxford tenía un estado de ánimo romántico durante la vida de Newman se puede ver claramente en esta descripción:

En el Oxford de esos años, el espíritu del romanticismo se hacía presente en todo: en la historia, el arte, la filosofía, el paisaje, el modo personal de sentir, la amistad y las relaciones de familia. El Newman maduro, religioso y pionero está marcado por el romanticismo, con su énfasis en el sentimiento y la imaginación [...]. El carácter histórico de la realidad, tan marcado en el romanticismo, lo mueve con especial deleite a los primeros siglos de la Iglesia. Para él no hay hechos presentes sin historia.⁴⁸

Dado el interés permanente de Newman por los fenómenos culturales y sociales,⁴⁹ sería muy sorprendente que no se hubiera visto afectado por un desarrollo tan fundamental. Todo lo contrario: “es en este contexto literario, artístico y más ampliamente cultural en que creció John Henry Newman [...] lo que permite afirmar a Denys Gorce que Newman es ‘hijo del romanticismo’”.⁵⁰ Sí, Newman no sólo menciona en sus escritos a los conocidos románticos Walter Scott, Coleridge, Southey, Wordsworth, Radcliffe, Porter, etc., sino que podría contarse entre esta corriente, teniendo en cuenta sus novelas y escritos autobiográficos. Se puede ver que Newman describe su estado interior (o el de sus personajes) de manera más abundante y precisa que las circunstancias externas.⁵¹

Lo que todos los románticos, con sus correspondientes matices, y Newman tienen en común es: 1) El énfasis en la experiencia del yo, es decir, la descripción del mundo desde la primera persona. 2) La importancia de la

⁴⁸ OCHAGAVIA, J. “John Henry Newman: Conciencia para el siglo XXI”, *Mensaje*, vol. 59, núm. 592, 2010, p. 405.

⁴⁹ En este sentido, la crítica de Rule a la crítica de MacFarland a Newman es muy interesante: “Decir que Newman ‘no era consciente de las complejas interacciones de las mareas y corrientes científicas, filosóficas y teológicas’ o que estaba ‘aislado de las realidades sociales y económicas por la riqueza y el privilegio de la clase alta’ traiciona la falta de familiaridad de McFarland con su vida y pensamiento como se revela en sus escritos y correspondencia. Que carecía de la amplitud intelectual de Coleridge es cierto, pero que carecía de la conciencia cultural e intelectual de Coleridge es simplemente falso”. RULE, P. C., *Coleridge and Newman. The Centrality of Conscience*, New York: Fordham University Press, 2004, p. 7.

⁵⁰ LIBAUD, F., “Newman, Auteur romantique”, *Etudes Newmanniennes*, 28, 2012, p. 83.

⁵¹ La tesis de Libaud es que las novelas de Newman (*Callista*, *Perder y Ganar*) tienen un fuerte carácter autobiográfico propio de los escritores románticos. Por su parte, Rule establece un paralelismo entre los escritos de Coleridge y Newman de la siguiente manera: *Biographia Literaria / Apologia pro vita sua; On the Constitution of the Church and State according to the Idea of Each / An Essay on the Development of the Christian Doctrine* y *Aids to the Reflection in the Formation of a Mainly Character / An Essay in Aid of a Grammar of Assent*. Véase RULE, *Coleridge and Newman*, pp. 65-95; 96-129; 130-160. En la misma línea, Hofmann señala: “Dado que Newman, a través de su *Apologia pro vita sua* y muchos otros escritos autobiográficos, también parece estar en la tradición autobiográfica de Wordsworth y Coleridge, la cuestión de la importancia de los poetas románticos para el pensamiento de Newman es obvia”. HOFMANN, *Religiöse Erfahrung, Glaubenserfahrung, Theologie*, p. 44.

historia (y, por lo tanto, de la tradición y el retorno a los Padres de la Iglesia y a la Edad Media) en oposición a la ahistórica razón ilustrada. Probablemente no sea una coincidencia que fuera Newman quien “inventó” la visión histórica de los dogmas en el siglo XIX, el cual estaba influenciado por el Romanticismo, y que aplicó a su propia vida y a la historia de la Iglesia con tanto provecho. El *Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana* simplemente no puede entenderse sin la influencia del Romanticismo. 3) El papel de la imaginación en todo el proceso de conocimiento. Este último había sido severamente restringido por el racionalismo, el empirismo y la Ilustración, y clasificado únicamente como un acto de razón cuasi-mecánico o puramente *a priori*. La imaginación juega un papel fundamental en la *Gramática del asentimiento* de Newman, sin la cual no se puede entender la aprehensión y el asentimiento reales. Echemos ahora un vistazo a las conexiones de Newman con Coleridge y Wordsworth.

2.1. Newman y Coleridge

El primer contacto de Newman con Coleridge pudo haber sido a través de su amigo Acland en 1835. La entrada de Newman en su diario dice:

Durante esta primavera, desde Navidad, Acland me prestó algunas de las obras de Coleridge, he leído por primera vez partes de ellas; estoy sorprendido de lo mucho que yo creía mío y que me he encontrado en él. Creo que en casa de Froude, en 1831, investigué descuidadamente la *Idea de Iglesia y Estado*, y leí dos o tres frases en *las Ayudas para la reflexión* de Jemima.⁵²

Esto demuestra que a Newman se le ocurrieron ideas por su cuenta que otros pensadores ya habían encontrado antes. Por lo tanto, no se puede encontrar ninguna influencia directa aquí. Lo mismo sucede cuando afirma en 1843, en una nota a sus sermones universitarios: “El autor no conocía, cuando escribía esto [1830], las obras del Sr. Coleridge, y un notable pasaje de su *Biografía Literaria*, en el cual se anticipan varios fragmentos de este sermón”.⁵³ A pesar de todas las diferencias en la vida y el carácter, hay puntos de contacto interesantes entre los dos:⁵⁴

⁵² LD, V, p. 53.

⁵³ NEWMAN, J. H., *La fe y la razón. Sermones universitarios*, traducción de A. Boix, Madrid: Encuentro, 2017, p. 76, nota 15.

⁵⁴ Para Sullivan, hay dos: una actitud mental que se oponía tanto al individualismo religioso como al entusiasmo irracional y su oposición a una razón ilustrada desprovista de moralidad, imaginación y conciencia. SULLIVAN, J., “Minds at Work: Coleridge and Newman”, *Newman Studies Journal*, vol. 14, núm. 2, 2017, p. 28.

1) Su respeto por los teólogos ingleses de los siglos XVI y XVII,⁵⁵ que incluso antes de la Ilustración lucharon contra la restricción de la razón.⁵⁶ Relacionado con esto está la visión común del mundo invisible o el mundo como un velo o como signo de otro mundo superior. El cristianismo primitivo y el romanticismo comparten este extraño carácter, como han señalado Artz y Becker: “Aquí se hace visible el ‘sacramentalismo’, que había determinado el pensamiento de Newman desde su más tierna juventud, y que luego se desarrolló aún más con la lectura de los Padres alejandrinos, una idea que ya era análoga al romanticismo inglés: el mundo visible es un signo del mundo invisible”.⁵⁷

2) La visión global del ser humano, incluyendo la superación de la división del ser humano en conocimiento y sentimiento. Coleridge habla una y otra vez de la cabeza y el corazón,⁵⁸ lo que también se escucha a menudo en Newman. Rule atribuye este importante motivo del pensamiento de Newman a la influencia de los románticos ingleses:

Newman imagina la batalla entre el cristianismo y el liberalismo en la forma de una división coleridgeana entre la cabeza y el corazón. Aquí debemos recordar por qué Newman estaba agradecido a la generación anterior de escritores románticos. [...] Esta necesaria fusión de cabeza y corazón implicará en la *Gramática del asentimiento* la imaginación y se convertirá en el ‘sentido ilativo’.⁵⁹

Se dice que Coleridge desarrolló el principio de polaridad:

Las polaridades que Coleridge trató incluyen lo interno y lo externo, lo mecánico y lo orgánico, la progresión y la permanencia, la objetividad y la subjetividad, la razón y la fe, la particularidad concreta y el principio universal, la

⁵⁵ “Tanto Coleridge como Newman compartían y se basaban en una tradición del platonismo cristiano tal como se articula en muchos escritos patrísticos y anglicanos del siglo XVII”. SULLIVAN, “Minds at Work: Coleridge and Newman”, p. 28.

⁵⁶ “Newman y Coleridge admiraban a los primeros teólogos ingleses precisamente porque representaban una “unificación de la sensibilidad” que había sido fragmentada por el pensamiento racionalista. Los resultados de esa fragmentación fueron una separación entre el pensamiento y la cosa, el saber y el sentimiento, la cabeza y el corazón, el sujeto y el objeto, por nombrar sólo algunos”. RULE, *Coleridge and Newman*, p. 26.

⁵⁷ ARTZ, J. y BECKER, W., “Einführung zu Newmans Essay”, en NEWMAN, J. H., *Über die Entwicklung der Glaubenslehre. Ausgewählte Werke von John Henry Kardinal Newman VIII*, Mainz: Matthias-Grünwald-Verlag, 1969, p. xv.

⁵⁸ “Lo que Coleridge vio que faltaba en la escolástica medieval era precisamente lo que él y Newman encontraron que faltaba en el siglo XVIII: una reconciliación de la cabeza y el corazón. Esto ejemplifica el salto de una serie de escritores románticos a lo largo del siglo XVIII hasta el Renacimiento, y esto a su vez es paralelo al salto de los humanistas renacentistas sobre la Edad Media de regreso a los escritores patrísticos, así como a los clásicos antiguos de Grecia y Roma”. RULE, *Coleridge and Newman*, p. 146.

⁵⁹ RULE, *Coleridge and Newman*, p. 91.

contingencia y la coherencia, la receptividad pasiva y la conformación activa, la palabra y el mundo [...].⁶⁰

Crosby dice lo mismo de Newman, llamándolo maestro de las paradojas:

que Newman combina en sí mismo subjetividad y objetividad, corazón e intelecto, experiencia y doctrina, modernidad y antigüedad. Los teólogos a veces hablan de *la coincidentia oppositorum* en Dios y en los santos. Pues bien, hay una *coincidentia oppositorum* en Newman, y esto constituye una parte de la inextinguible plenitud de su pensamiento.⁶¹

Newman y Coleridge sostenían así que “una filosofía válida debe apelar al ‘corazón’ no menos que a la ‘cabeza’”.⁶² La yuxtaposición de Coleridge de lo mecánico y lo vivo también ha encontrado una clara expresión en el pensamiento de Newman. El rechazo típicamente romántico de Coleridge de la comprensión mecánica del mundo que surge de la teoría de Newton le permitió entender el conocimiento humano como un proceso vivo.⁶³ Newman aplicó esta idea en su teoría del desarrollo y explica la formulación de un dogma con referencia al crecimiento de una planta. Muchos de sus criterios para el desarrollo legítimo pueden ser interpretados orgánicamente.

3) El papel central de la conciencia en toda la vida humana. Ambos tuvieron una experiencia “religiosa” profunda y transformadora en sus primeros años. Desde entonces, les ha quedado claro que la conciencia es el núcleo de la persona,⁶⁴ donde el hombre se encuentra a sí mismo y a Dios. Rule ha escrito un libro entero sobre esto, cuya conclusión es:

Las lecturas paralelas de sus biografías, sus escritos sobre la Iglesia y el Estado, y sus libros de ‘autoayuda’ sobre la fe, sugerirán que todo lo que escribieron brota y vuelve a la convicción de que la persona humana puede elevarse,

⁶⁰ SULLIVAN, “Minds at Work: Coleridge and Newman”, p. 36.

⁶¹ CROSBY, J. F., *El personalismo de John Henry Newman*, traducción de N. Gómez, Madrid: Palabra, 2017, pp. 20-21.

⁶² ABRAMS, M. H., “Coleridge and the Romantic Vision of the World”, en BEER, J. (Ed.), *Coleridge's Variety. Bicentenary Studies*, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1975, p. 124.

⁶³ Abrams habla de un “mito de preocupación” en Coleridge, que también podría transferirse a Newman, a saber: “él [Coleridge] se compromete a devolver al hombre y a su mente a la naturaleza, de la que la lógica sofisticada y altamente especializada de la ciencia lo había separado, reemplazando las relaciones causales del esquema del mundo post-newtoniano con las categorías imaginativas primitivas de analogía, correspondencia, participación e identidad”. ABRAMS, “Coleridge and the Romantic Vision of the World”, p. 125.

⁶⁴ Al hacer a la persona misma la instancia de verificación de su propio conocimiento, Coleridge se acerca a Newman y a los otros antifundacionalistas: “él [Coleridge] consideraba que lo primitivo de un sistema metafísico, su visión fundadora, era indemostrable por medios racionales y, por lo tanto, como una elección –una elección moral– que cada individuo debe hacer por sí mismo. En opinión de Coleridge, un hombre es en última instancia responsable del tipo de mundo que ve”. ABRAMS, “Coleridge and the Romantic Vision of the World”, p. 126.

bajo la dirección de la conciencia o de la autoconciencia moral, a un nivel de autotranscendencia que le permita, con la ayuda de la fe, llegar al nuevo horizonte cognoscitivo que es Dios.⁶⁵

La importancia de la conciencia para Newman también se puede encontrar en las reflexiones de su *Philosophical Notebook* y en su *Gramática del asentimiento*, que muchos eruditos consideran, erróneamente, como el argumento de la conciencia para la existencia de Dios.⁶⁶

4) La concepción de la idea. La comprensión de la idea en Newman es bien conocida por sus reflexiones sobre la idea del cristianismo en su teoría del desarrollo, la idea de la universidad en sus conferencias de Dublín y la idea del Oratorio, en el que vivió toda su vida católica, según sus cartas sobre la vocación oratoriana.⁶⁷ Sin embargo, parece posible relacionar tal punto de vista con las reflexiones de Coleridge.⁶⁸ Para ambos, una idea condensa toda una serie de aspectos de una determinada realidad. Es por eso que se necesita tiempo para desarrollar y dar forma a estos aspectos. En consecuencia, la mente humana también necesita tiempo y la cooperación de una comunidad de personas que buscan conocer estos diferentes aspectos de una cosa y poner los aspectos conocidos en palabras cada vez más precisas. Una idea, por lo tanto, tiene un carácter esencialmente histórico. Para Coleridge y Newman, una idea no es algo abstracto. Está profundamente relacionada con la acción, y eso significa que una idea se realiza a través de la imaginación.⁶⁹ Mejor: una persona puede utilizar una idea como motivo, orientación o guía para sus acciones concretas y cotidianas a través de su imaginación.⁷⁰

⁶⁵ RULE, *Coleridge and Newman*, p. 3.

⁶⁶ Ver GUTIÉRREZ LOZANO, C., "El argumento de conciencia en el pensamiento de John Henry Newman", en *Devenires*, núm. 48, 2023, pp. 107 y 113-117.

⁶⁷ NEWMAN, J. H., *La vocación oratoriana*, traducción de A. Boix, Barcelona: La Hormiga de Oro, 2004, pp. 277-319.

⁶⁸ Sullivan se apoya en Merrigan para esto. Ver SULLIVAN, "Minds at Work: Coleridge and Newman", pp. 41-43. Ver también Emmet: "Coleridge fue, creo, el primero en usar 'Idea' de esta manera, hablando de 'La Idea del Estado' (como Newman iba a hablar de 'La Idea de una Universidad)". EMMET, D., "Coleridge on Powers in Mind and Nature", en BEER, J., (Ed.), *Coleridge's Variety. Bicentenary Studies*, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1975, p. 173.

⁶⁹ Ker especifica las similitudes y diferencias entre los dos pensadores de la siguiente manera: "Pero incluso si Newman quería mantener una cierta distancia de la teoría de Coleridge [de la imaginación], sin embargo, el énfasis en la importancia de la imaginación para el conocimiento es una parte crucial de su estrategia para redefinir y ampliar –o tal vez más bien restaurar– nuestra comprensión de la inteligencia humana. Sin embargo, mientras que el énfasis en la imaginación sugiere una afinidad con Coleridge y la influencia del romanticismo, la categoría de lo 'real', por otro lado, pertenece al realismo pragmático de Newman". KER, *The Achievement of John Henry Newman*, p. 70.

⁷⁰ Sullivan habla del "poder productivo" de una idea. SULLIVAN, "Minds at Work: Coleridge and Newman", p. 42.

La evaluación general de Abrams sobre el intento de Coleridge también podría aplicarse a Newman: “La formulación razonada de Coleridge de tal visión del mundo me parece una metafísica de buena reputación que tiene un atractivo intelectual, emocional y estético e implica reglas importantes para la conducta de vida. Es también eminentemente pertinente para nuestro tiempo”.⁷¹

La mente sensible y equilibrada de Newman, a pesar de todas sus críticas justificadas a aspectos de la visión de Coleridge, no podía dejar sus méritos sin reconocer. Un famoso pasaje de la *Apología* dice: “sin embargo, inyectó en mentes inquisitivas una filosofía más alta que la que hasta el momento estaban acostumbradas a aceptar. De este modo hizo un juicio de su tiempo y logró involucrar su genio en la causa de la verdad católica”.⁷² Esta filosofía superior debía preparar el terreno para que Newman diera cuenta de la verdad cristiano-católica.

2.2 Newman y Wordsworth⁷³

La autobiografía es un popular género literario del Romanticismo.⁷⁴ Aunque Newman no escribió la *Apología* por su propia voluntad, podría haber hecho uso de este género con aplomo, como lo hizo Coleridge en *Biographia Literaria* (1817) o Wordsworth en *The Prelude* (1850). Aquí Wordsworth es importante porque su autobiografía era de naturaleza espiritual, es decir, más cercana a la *Apología* de Newman. Wordsworth también influyó en *The Christian Year* de John Keble, un libro espiritual muy apreciado por Newman. Lo que la poesía era para Wordsworth y Keble, eso era la imaginación para Newman y Coleridge.

Hofmann hace una valoración equilibrada de la influencia de los románticos en el pensamiento de Newman: no habla de influencia, sino de caldo de cultivo, de paralelismos, de anticipaciones, que Newman luego llevó a buen término. Pero también dice que Newman, como los románticos, era un hijo de su tiempo. Si Newman no es un romántico en el sentido estricto de la palabra, tiene, al menos en parte, una serie de rasgos románticos que han sido reinterpretados por su conciencia esencialmente cristiana-católica. “Si se toma como base un concepto más amplio de lo romántico, que admita diferencias filosóficas y dogmáticas, entonces el pensamiento de John Henry Newman puede ser ciertamente declarado romántico”.⁷⁵

⁷¹ ABRAMS, “Coleridge and the Romantic Vision of the World”, p. 132.

⁷² NEWMAN, J. H., *Apología pro vita sua. Historia de mis ideas religiosas*, traducción de V. García Ruíz y J. Morales, Madrid: Encuentro, 1996. p. 121.

⁷³ En esta sección, sigo principalmente a HOFMANN, *Religiöse Erfahrung, Glaubenserfahrung, Theologie*, pp. 48-52.

⁷⁴ ABRAMS, “Coleridge and the Romantic Vision of the World”, p. 103.

⁷⁵ HOFMANN, *Religiöse Erfahrung, Glaubenserfahrung, Theologie*, p. 61.

Conclusión

Sin obviar la importancia de las otras influencias filosóficas en Newman, me parece que el pragmatismo y el romanticismo ayudan a entender varios de los rasgos esenciales de su pensamiento. De manera especial, el pragmatismo y el romanticismo robustecieron la reflexión de Newman sobre la integralidad de la persona humana: entendimiento e imaginación, verdad y acción, comunidad, historia y conciencia. Newman fue un buscador de la verdad, de una verdad que atisbaba en su conciencia, de una verdad que buscaba junto con otros, de una verdad que se desarrolla históricamente, de una verdad que lleva, por mediación de la imaginación, a la acción y el compromiso, de una verdad que, en su caso, le llevó hasta la trascendencia divina. Su epitafio resume todo eso y realza su carácter pragmático-existencial y romántico: “Ex umbris et imaginibus in veritatem”.

Referencias

- ABRAMS, M. H., “Coleridge and the Romantic Vision of the World”, en BEER, J. (Ed.), *Coleridge's Variety. Bicentenary Studies*, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1975, pp. 101-133.
- AQUINO, F. D., “Philosophical Receptions of the Grammar of Assent, 1960-2012”, en AQUINO F. D. y KING, B. J. (Eds.), *Receptions of Newman*, Oxford: Oxford University Press, 2015, pp. 53-72.
- ARTZ, J., “Newmans philosophische Leistung”, *Newman Studien*, núm. 10, 1974, pp. 169-229.
- BEER, J., “Newman and the Romantic Sensibility”, en SYKES DAVIES, H. y WATSON, G. (Eds.), *The English Mind. Studies in the English Moralists*, Cambridge: Cambridge University Press, 1964, pp. 193-218.
- CORONA, M., “The Pragmatism of J. H. Newman. His Contribution for a Commitment to Truth in Contemporary Times”, tesis doctoral, Universidad de Navarra, 2020.
- CROSBY, J. F., *El personalismo de John Henry Newman*, traducción de N. Gómez, Madrid: Palabra, 2017.
- CROSBY, J. F., “What Newman Can Give Catholics Philosophers Today”, *American Catholic Philosophical Quarterly*, 94 (1), 2020, pp. 5-26.
- DESSAIN, C. S., TRACEY, G. y McGRATH, F. (Eds.), *The Letters and Diaries of John Henry Newman*, 32 vols., Oxford: Clarendon, 1961-2008.
- DORSTEWITZ, P., “Handlung”, en FESTL, M. G. (Ed.), *Handbuch Pragmatismus*, Stuttgart: J.B. Metzler Verlag, 2018, pp. 44-51.

- EMMET, D., "Coleridge on Powers in Mind and Nature", en BEER, J. (Ed.), *Coleridge's Variety. Bicentenary Studies*, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1975, pp. 166-182.
- GUTIÉRREZ LOZANO, C., "El argumento de conciencia en el pensamiento de John Henry Newman", en *Devenires*, núm. 48, 2023, pp. 103-124.
- HOFMANN, S., *Religiöse Erfahrung, Glaubenserfahrung, Theologie. Eine Studie zu einigen zentralen Aspekten im Denken John Henry Newmans*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 2011.
- KER, I. T., *The Achievement of John Henry Newman*, Indiana: University of Notre Dame Press, 1990.
- KER, I. T., "L'originalità filosofica di Newman", en GRASSI, O. (Ed.), *John Henry Newman: L'Idea di ragione*, Atti del III colloquio internazionale del pensiero cristiano organizzato da Istra (Milano, 22-23 febbraio 1991), Milano: Jaca Book, 1991, pp. 73-80.
- KER, I. T., "John Henry Newman (1801-1890)", en *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, London: Routledge, London 1998.
- LIBAUD, F., "Newman, Auteur romantique", *Etudes Newmaniennes*, núm. 28, 2012, pp. 83-96.
- MARCHETTO, M., "The Philosophical Relevance of John Henry Newman", *Louvain Studies*, núm. 35, 2011, pp. 315-335.
- MITCHELL, B., "Newman as a Philosopher", en KER, I. T. y HILL, A. G. (Eds.), *Newman after a Hundred Years*, Oxford: Clarendon, 1990, pp. 223-246.
- NEWMAN, J. H., *Über die Entwicklung der Glaubenslehre, Ausgewählte Werke von John Henry Kardinal Newman VIII*, Mainz: Matthias-Grünewald-Verlag, 1969.
- NEWMAN, J. H., *Apologia pro vita sua. Historia de mis ideas religiosas*, traducción de V. García Ruíz y J. Morales, Madrid: Encuentro, 1996.
- NEWMAN, J. H., *Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 1997.
- NEWMAN, J. H., *Ensayo para contribuir a una gramática del asentimiento*, traducción de J. Vives, Madrid: Encuentro, 2010.
- NEWMAN, J. H., *La fe y la razón. Sermones universitarios*, traducción de A. Boix, Madrid: Encuentro, 2017.
- OCHAGAVIA, J., "John Henry Newman: Conciencia para el siglo XXI", *Mensaje*, vol. 59, núm. 592, 2010, pp. 404-412.
- PIÑERO MARINO, R., "Introducción a la filosofía de J. H. Newman", *Diálogo Ecueménico*, vol. 38, núm. 122, 2003, pp. 301-357.
- PRATT MORRIS-CHAPMAN, D. J., *Newman in the Story of Philosophy. The Philosophical Legacy of Saint John Henry Newman*, Eugene, Oregon: Pickwick Publications, 2021.
- ROMBOLD, G., "John Henry Newman (1801-1890)", en CORETH, E. et al. (Eds.), *Filosofía cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX. Tomo 1: Nuevos enfoques en el siglo XIX*, Madrid: Encuentro, 1993, pp. 672-701.

- RULE, P. C., *Coleridge and Newman. The Centrality of Conscience*, New York: Fordham University Press, 2004.
- SÁNCHEZ-MIGALLÓN, S., "John Henry Newman", en *Philosophica. Enciclopedia Filosófica Online*, <http://www.philosophica.info/voces/newman/Newman.html>
- SILLEM, E. A., *The Philosophical Notebook of John Henry Newman. Volume I: General Introduction to the Study of Newman's Philosophy*, Louvain: Nauwelaerts, 1969.
- SÖLCH, D., "Deutschsprachiger Raum", en FESTL, M. G. (Ed.), *Handbuch Pragmatismus*, Stuttgart: J.B. Metzler Verlag, 2018, pp. 297-303.
- SULLIVAN, J., "Minds at Work: Coleridge and Newman", *Newman Studies Journal*, vol. 14, núm. 2, 2017, pp. 25-44.
- WARD, P. W., "Newman's Philosophy", en *Last lectures by Wilfrid Ward: Being the Lowell lectures, 1914 and three lectures delivered at the Royal institution, 1915*, London: Longmans, Green, and Co., 1918, pp. 72-101.